

REVISTA TEOLOGICA

RECEIVED
PUBLICACION DEC 21 1988
DEL

SEMINARIO
CONCORDIA



Número 132

1988

Otros pasajes donde Pablo usa el término "EN CRISTO" (unas 164 veces)

Fil. 2:5-11

En la resurrección, Dios declara a Cristo "Hijo": Ro.1:4

Cristo en su estado de humillación, no podía comunicar el Espíritu Santo, pero ahora sí (Jn. 15:26, 16:5-7). Cristo ahora es "espíritu vivificante" (1 Co. 15:45).

2 Co. 5:4, 21

Col. 3:1-5

Ro. 7:4-6

Ro. 1:4-5

Jn. 2:19-21

Jn. 7:39

Jn. 12:23, 27-28, 32- 33

Jn. 13:1

Jn. 17:19

Ro. 3:23

Ro. 5:1-2

1 Jn. 4:9

Por

David Brondos

Sínodo Luterano de México

Septiembre 1986

CONTENIDO

	<u>Página</u>
* EDITORIAL - <i>¿Tenemos fe en nuestra fe?</i>	1
* LA FE EN MARCHA	3
* UN ESTUDIO SOBRE LA EVANGELIZACION	29

Año 33 - N° 132 - 6/1988.

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del Seminario Concordia.

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

Editor: H. HOPPE
C.C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. - Argentina

Suscripción para 1988: A 20 hasta junio. De julio a diciembre: el
equivalente a U\$ 4. En el exterior: U\$ 6.

Para el pago: En el país: Enviar giro bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA, sobre sucursal en Capital Federal del
banco desde el cual se emite. Por giro postal o telegráfico única-
mente sobre correo de Villa Adelina y a nombre de: Graciela S. de
Pittaluga, o, Eugenio H. Schneider. Del exterior: Enviar cheques
en dólares americanos a nombre de IGLESIA EVANGELICA LUTERANA
ARGENTINA.

~ EDITORIAL ~

¿TENEMOS FE EN NUESTRA FE?

El problema de la sobreestimación es una característica muy común entre los hombres. La sobreestimación es, en realidad, una manifestación de la condición pecaminosa en la que los seres humanos estamos inmersos. Muchas personas se consideran más importantes de lo que en realidad son; consideran que son imprescindibles cuando, en realidad, nadie lo es; y creen saber más de lo que, en realidad, saben.

El problema opuesto es la subestimación. Hay muchas personas que, a pesar de sus capacidades físicas, mentales y espirituales, se consideran ineptas para lo que, en realidad, están capacitadas.

El tema de la subestimación tampoco escapa a los hijos de Dios. Hay muchos cristianos que se consideran a sí mismos incapaces de realizar parte de la obra de Dios en esta tierra. Subestimarse es una distorsión de la modestia y humildad que debe caracterizar a cada hijo de Dios.

Es notable observar que muchos cristianos subestiman su fe. En otras palabras, tienen poca fe en el poder de su fe; y esto es algo que repercute directamente en el accionar de las congregaciones.

En el presente número, el artículo: "La Fe en Marcha", trata de alentar a cada cristiano a confiar en aquella fe que es capaz de mover montañas, para que el reino de Dios sea establecido hasta en lo último de la tierra.

¿Con qué fe emprendemos los cristianos nuestras tareas? ¿Qué lugar ocupa la fe en el poder de Dios cuando la iglesia se reúne para programar su acción en el mundo? ¿No confiamos más, a veces, en otros elementos "más tangibles" que en

el propio poder de la fe que Dios nos dio?. Qué importante es traer a nuestra memoria aquellas palabras de Jesús: "Si tuvieran fe, aunque sólo fuera del tamaño de una semilla de mostaza... nada les sería imposible" (Mt.17:20).

No por nada Dios hizo registrar por escrito toda una "nube de testigos" como la que aparece en el capítulo once de la carta a los Hebreos, donde se mencionan los héroes de la fe y las obras que Dios pudo realizar a través de sus vidas. El vr. 16 dice que "Dios no se avergonzó de llamarse el Dios de ellos".

¿Se avergonzará Dios de las obras de nuestra fe?

Adelante, que ya hemos vencido. Programemos y trabajemos confiando en el poder que Dios nos dio en la fe más que en nuestras propias fuerzas y capacidades. En Cristo ya hemos vencido al mundo; vayamos ahora a transformarlo, seguros de la victoria, reconociendo lo que Juan el apóstol en su primera carta dice:

"PORQUE TODO EL QUE ES HIJO DE DIOS VENCE AL MUNDO.
Y NUESTRA FE NOS HA DADO LA VICTORIA SOBRE EL MUNDO."

(5:4)

Héctor Hoppe.